

# Selección Teosófica

Mar.-Abr. 2011

No.364



Joy Mills

Miembro de la Sociedad Teosófica desde 1940

## Selección Teosófica

**Sociedad Teosófica Colombiana**  
Carrera 6 No.56-40, Bogotá, Colombia  
Teléfono 310 45 19, Cel. 310-2741969  
E-mail: [teosoficacolombia@gmail.com](mailto:teosoficacolombia@gmail.com)

Secretaria General: Julia B. de Martínez  
Editor: Gabriel Burgos Suárez  
Página Web:  
[www.teosofiaencolombia.com](http://www.teosofiaencolombia.com)

### Los tres objetos de la Sociedad Teosófica son:

- Formar un núcleo de la Fraternidad Universal de la Humanidad, sin distinciones de raza, credo, sexo, casta o color.
- Fomentar el estudio comparativo de Religiones, Filosofías y Ciencias.
- Investigar las leyes inexplicadas de la Naturaleza y los poderes latentes en el hombre.

### Libertad de Pensamiento

En razón de que la Sociedad Teosófica se ha esparcido ampliamente por todo el mundo, y cuenta en su seno con miembros de todas las religiones que no renuncian a los dogmas peculiares, enseñanzas y creencias de sus respectivas fes, se ha considerado conveniente recalcar que no hay ninguna doctrina u opinión, enseñada o sostenida por quienquiera, que sea en algún modo obligatoria para cualquier miembro de la Sociedad, ninguna que cualquier miembro no esté en libertad de aceptar o rechazar. La aceptación de sus tres Objetos es la única condición para hacerse miembro.

Ningún instructor o escritor, de H.P. Blavatsky para abajo, tiene ninguna autoridad para imponer sus enseñanzas u opiniones a los miembros. Todo miembro tiene igualmente el derecho de seguir cualquier escuela de pensamiento, pero no tiene ningún derecho para forzar a nadie en la escogencia. Ni un candidato para cualquier cargo, ni ningún elector, puede ser declarado inelegible para ejercer o para votar debido a cualquier opinión que sostenga, o porque sea miembro de cualquier escuela de pensamiento. Las opiniones o creencias ni confieren privilegios ni imponen castigos.

Los miembros del Consejo General piden encarecidamente a todo miembro de la Sociedad Teosófica, que sustente, defienda y actúe sobre la base de estos principios fundamentales de la Sociedad, y también ejerza con energía su derecho de libertad de pensamiento y de expresión, dentro de los límites de cortesía y consideración hacia los demás.

## CONTENIDO

Alocución Presidencial (dic. 26 de 2010)	<i>Radha Burnier</i>	<i>Pag. 3</i>
El sendero Teosófico de la Meditación	<i>Pablo D. Sender</i>	<i>Pag. 7</i>
¿Qué es lo que nos divide?	<i>P. Krishna</i>	<i>Pag.15</i>

Valor del Ejemplar \$ 1.500.00

## ALOCUCIÓN PRESIDENCIAL

*Radha Burnier, 135ª Convención Anual de la Sociedad Teosófica*

*Adyar, 26 de diciembre de 2010*

*Traducción de María Rosa Martínez, MST en Argentina*

¿Cuál fue el propósito de los Mahatmas cuando impulsaron la fundación de la Sociedad Teosófica? No podemos saber exactamente qué pensaban, pero sí sabemos qué expresaron respecto a lo necesario para el trabajo. Por cierto, parece que lo consideraron como una 'esperanza vana', pero digna de dedicarle energía, porque es fundamental para el progreso humano. Uno de los Mahatmas le escribió a Sinnett: "Le enviaré un escrito explicando por qué en Europa más que en cualquier otra parte, una Fraternidad Universal que sea una asociación de 'afinidades' de fuerzas y prioridades potentes y magnéticas, aunque diferentes, concentradas en una idea dominante, es necesaria para alcanzar logros satisfactorios en las ciencias ocultas. Lo que uno fallará en alcanzar, los muchos unidos lo lograrán".

El propósito detrás de esto no es abolir actividades diferentes o distintas, sino crear un sentido de unidad, un propósito común. Existen religiones, cultos, comunidades donde las personas están fuertemente unidas, pero no incentivan opiniones diferentes. Sin embargo, desde su mismo comienzo la Sociedad Teosófica tuvo la intención de unir

elementos diversos, personas de diferentes razas, o que prefieren una religión particular, que hablan diferentes lenguas, con entornos culturales y educativos distintos, pero unidos por ideales y objetivos comunes. Es fácil sentir afinidad con la gente que está de acuerdo con nosotros, o con cualquier opinión que un líder particular tiene. Pero eso no es lo que pretende la Fraternidad Universal. La diversidad debe florecer, pero debe existir unidad, cooperación en el trabajo por el progreso de la humanidad, y para todas las otras criaturas. Nosotros que nos comprometemos al espíritu de la Fraternidad Universal debemos trabajar para producir ese espíritu en cualquier parte del mundo donde estemos trabajando, y sólo entonces estaremos cumpliendo con el objetivo de la Sociedad Teosófica.

De vez en cuando las diferencias se vuelven aparentemente importantes, y la gente que habla de la Fraternidad Universal no siente que esa fraternidad es necesaria, incluso hacia miembros, colegas o trabajadores. ¿Es posible que sean amigos, aunque sean diferentes? ¿Podemos aprender a sentir que las diferencias no son muy importantes, y por lo tanto permanecer sin

resentimiento o una oposición agresiva hacia quienes difieren de nosotros? ¿Podemos estar en desacuerdo, y aún así reunirnos como amigos para encontrar una solución común a los problemas del mundo, lo que significa estar de acuerdo para disentir, y continuar trabajando juntos? Si este espíritu estuviera en la Sociedad se fortalecería mucho más, y desempeñaría mucho mejor el trabajo que necesita hacer.

Un segundo punto muy importante es el tema de la autoridad. En la Carta N° 10 los Mahatmas hablan respecto a cómo la autoridad en las iglesias u organizaciones parecidas, hacen de la gente miserables esclavos. Esta actitud es totalmente incompatible con el trabajo de la Sociedad Teosófica.

Algunos científicos modernos están de acuerdo con los teósofos respecto a que toda la evolución trabaja para desarrollar más y más la inteligencia. Por supuesto, no me refiero a la inteligencia en el sentido mundanal, a la inteligencia ordinaria, porque existe la inteligencia espiritual, que es la comprensión basada en la unidad absoluta de la existencia. Cuando la consciencia está en el nivel de la unidad, ve todo bajo una luz diferente. El crecimiento de la inteligencia se bloquea cuando a la gente se la incentiva, e incluso se la fuerza a creer lo que se le dice. Por lo tanto, en la Sociedad Teosófica no se nos pide que creamos, sino que examinemos todo libremente

por nosotros mismos. HPB escribió que esta actitud producirá una verdadera comprensión. Pero no debemos perder el sentido de que somos un cuerpo de personas compartiendo nobles ideales. Tal vez, esta enseñanza es al mismo tiempo 'profunda y práctica'. De modo que como miembros de la Sociedad Teosófica debemos ser cuidadosos de no apegarnos a supersticiones, a ideas fijas, o a todo lo que el medio nos exige, o a la verdad en un lugar particular; es decir, cualquier idea, simplemente porque es parte del prejuicio racial o del pensamiento religioso existente a nuestro alrededor. Ser libre internamente es la nota característica de un teósofo.

Entonces un teósofo debe comprender que debe liberarse de todo lo que atrapa a la mente, y al mismo tiempo tener un deseo genuino para producir la fraternidad de la humanidad, y de instituciones adecuadas que harán avanzar al mundo.

Esto es lo que la Sociedad Teosófica necesita para hacerse conocida en el mundo, y para captar la atención de las mentes más elevadas. No es suficiente tener relaciones buenas y amigables entre todos nosotros, de diferentes partes del mundo, sino una relación basada en la libertad de pensamiento y el enfoque de los temas de la vida. Sólo esto hará que la humanidad avance.

En una de las cartas de los Mahatmas a Sinnett se dice que la naturaleza humana no ha cambiado por siglos debido al prejuicio y a la tendencia humana general, que hace a las personas renuentes a cambiar su modo de vida. Pero los miembros de la Sociedad Teosófica deben hacer de ésta, una Sociedad dinámica, no apegada a viejos modelos de pensamiento. Aunque los miembros pertenezcan a muchas religiones, aún cuando no las practiquen, la mente permanece condicionada por viejas ideas y creencias. Muchos miembros piensan que uno de los Objetivos de la Sociedad existe para reunir personas de diferentes religiones, hindúes, cristianos, budistas, judíos, etc. Esto es sólo una verdad parcial, pero en realidad lo que el segundo Objetivo de la Sociedad trata de estimular es que los hindúes lo sean de verdad y no pseudo-hindúes, que los cristianos deberían ser verdaderos cristianos, y no aparentar aceptar las enseñanzas de Cristo, etc. Si este Objetivo se aplica, todas las supersticiones y pensamientos erróneos serán eliminados de todas las religiones, y los individuos se volverán verdaderos cristianos, musulmanes, hindúes, etc. La unidad será una realidad entonces, y a todos se les enseñarán las mismas verdades perennes, aunque alguna parte de cada religión tenga que ser dejada de lado.

¿Cuántos de nosotros tenemos el coraje de liberarnos de las supersticiones y

pensamientos erróneos de nuestra comunidad y de nuestra religión? ¿Cuántos tienen el valor de darse cuenta de que, con sólo aceptar una autoridad, esto no los conduce a una conciencia verdaderamente religiosa? Esta es, ciertamente, la esencia de una de las resoluciones aprobadas por la Sociedad e impresa en *The Theosophist*. Debemos ser buscadores de la Verdad y descubrir qué es verdad. Cuando la descubramos, aunque pueda ser lo mismo que otros han encontrado, sabremos con seguridad y veremos que ésta es la Verdad. Tenemos que concentrar nuestra fuerza magnética vital contra las corrientes hostiles del prejuicio y del fanatismo. Quienes saben qué es la unión, comprenden que la verdad no es una idea, sino que viene del ardiente deseo de conocerla por uno mismo. Ser un verdadero trabajador por la causa teosófica, un verdadero teósofo, significa rechazar todas las ideas que son perniciosas, como la de un Dios imaginario.

HPB escribió que, para ser un teósofo, no necesariamente debemos reconocer la existencia de un Dios especial o una Deidad. Por cierto, esta es una idea altamente separatista, y le da la oportunidad a algunos de explotar a otros. Rechazar tales ideas puede ser profundamente religioso, si existe el reconocimiento de la Divina Presencia, la de una Naturaleza viva que está en todas partes.

Podemos decir que si los miembros son fieles a los Objetivos de la Sociedad, la Sociedad Teosófica no sería religiosa en un sentido convencional, sino verdaderamente religiosa debido a un gran sentido de reverencia y respeto por todo en la manifestación. Esa Presencia está en todas partes, no hace falta decirlo. La Sociedad Teosófica intenta ser un instrumento para la elevación de la consciencia humana que está aprisionada ahora por el miedo, la superstición, viejos modelos de pensamiento, etc. La simbología del *Bhagavadgītā* es la confrontación entre viejos modos de pensar, condicionado por hombres y mujeres, por la cultura, la tradición, etc. Es un nuevo modo de pensar, de promover un despertar que debe producirse en el ser. Esto sólo sucede cuando la mente se ha desapegado de viejos modelos e ideas. HPB nos dice: "¡Quien abandona el viejo y estructurado camino de la rutina y entra al sendero solitario del pensamiento independiente, que va hacia Dios, es un teósofo!" Es un pensador original con una inspiración propia. Nuestra Sociedad necesita, no tanto aumentar el ingreso de miembros, sino ser un agente importante de nuevos niveles de pensamiento para la humanidad como un todo.

El sendero solitario no es un sendero de obstinación, o una determinación a abandonar lo viejo por lo nuevo, hecho por la mente inferior. Es el sendero hacia lo sagrado, lo eterno, lo

imperecedero, que puede llamarse Dios. Lo que necesita la Sociedad Teosófica no es meramente nuevos miembros, sino elevar el pensamiento de la humanidad como un todo. Los miembros de la Sociedad Teosófica deben estar entre los pioneros, sea cual sea el lugar donde trabajen. La Sociedad perderá su importancia y su energía, si los miembros están satisfechos con actuar a un nivel vulgar. Es sorprendente mirar hacia atrás y ver lo que pudieron hacer teósofos destacados como el Cnel. Olcott. No sólo pudo alcanzar muchas cosas externamente, sino que despertó la nobleza y la reflexión en miles de personas a quienes les habló. Era algo muy vívido para él unir el mundo en todos los modos posibles, eliminando las barreras de la mente, y sosteniendo la Fraternidad Universal. Fue un hombre de quien los Adeptos dijeron que podían confiar bajo cualquier circunstancia. ¿Podemos como miembros tener algo de esas cualidades, ese espíritu de auto-sacrificio por el bien de la humanidad en cualquier nivel?

Lo que una persona no puede hacer, muchos sí pueden, como dice el Maestro. Juntos, unidos, podemos producir cambios en el mundo que impliquen verdadero progreso. Para que esto suceda, nuestros sentimientos deben ser correctos, y debemos cooperar y trabajar juntos por el ideal común del progreso y la perfección humana. ◻

## EL SENDERO TEOSÓFICO DE LA MEDITACIÓN

*Pablo D. Sender, 'The Quest', Enero 2011*

*Traducción de Juan Guillermo Vieira, MST en Colombia*

La Sociedad Teosófica fue probablemente la primera organización en tiempos modernos en promover ampliamente la meditación en Occidente. Hoy, más y más personas son conscientes de que la meditación es un aspecto importante de la vida espiritual, y cuando entran en contacto con la Teosofía quieren saber qué tipo de práctica se recomienda. Aunque el enfoque Teosófico se abstiene de promover un sistema particular de meditación para ser seguido por todo el mundo, en la literatura Teosófica puede encontrarse una gran cantidad de enseñanzas acerca de la meditación. En este artículo exploraremos algunos de los métodos recomendados.

### OBJETIVO

La gente llega a la meditación por una gran variedad de razones. Muchos ven en ella una técnica de relajación, o un método para reducir el estrés causado por la vida cotidiana. Otros la ven como una forma de generar estados emocionales y psicológicos agradables, como paz, armonía y alegría. Otros meditan con el fin de experimentar visiones o desarrollar poderes psíquicos. Pero desde el punto de vista Teosófico la meditación tiene un objetivo más trascendental. Aunque esta práctica puede producir algunos de los efectos descritos anteriormente, su

verdadero propósito es, como dice el Dr. I. K. Taimni, “poner a la personalidad inferior en contacto consciente con el Yo Superior, haciéndola cada vez más consciente de su origen, destino y naturaleza divina”. Una vez que este objetivo se logra, la práctica de la meditación puede llevar al aspirante incluso más allá. Geoffrey Hodson dice: “El segundo objetivo [de la meditación] es darse cuenta de que el Yo Espiritual del hombre es por siempre una parte integral del Yo Espiritual del Universo”.

Si uno llega a la meditación solamente con el fin de derivar beneficios físicos o psicológicos, una práctica simple puede traer los resultados deseados. Este tipo de práctica es con frecuencia la más adecuada para las personas que comienzan a explorar la meditación. Sin embargo, si bien puede sentar las bases de un enfoque más profundo, en sí misma puede no ser suficiente para permitirle al aspirante entrar en contacto con su verdadero Yo Espiritual. Para alcanzar tan alto objetivo la práctica de la meditación tiene que cumplir ciertas condiciones, como se mostrará a continuación. Además, toda la vida del aspirante tiene que sintonizarse gradualmente

con tan elevado propósito. Por esto es que la tradición Teosófica ve la meditación como sólo una parte de la práctica espiritual, que debe acompañarse de estudio, servicio, autoconocimiento, y un esfuerzo general hacia la auto-transformación.

## FUNDAMENTOS

Lo primero que la mayoría de la gente pregunta cuando se aproxima a este tema es qué técnica de meditación deberían practicar. Éste puede no ser el mejor lugar para comenzar. Antes de empezar a caminar uno debería estar seguro de que va en la dirección correcta. Hugh Shearman escribió: “La cuestión, entonces, no es qué técnica de meditación se está usando, sino quién la está usando, qué motivación ha puesto en marcha este proceso”. Como ya se ha dicho, la meditación Teosófica pretende trascender el yo personal. Si es usada como un medio para el engrandecimiento personal, esta práctica puede producir algunos resultados a ese nivel, pero es improbable que tenga efectos trascendentes. Es importante reflexionar sobre este asunto porque la espiritualidad es frecuentemente abordada de una forma mundana; como un proceso de adquisición. Uno puede no estar acumulando objetos, y sin embargo estar tratando de adquirir virtudes, paz, felicidad, etc., como posesiones personales. Si bien es cierto que el desarrollo de las virtudes es necesario en cierta etapa de nuestro crecimiento espiritual, éstas sólo pueden florecer

cuando son buscadas, no para nuestro goce personal, sino porque son puertas a través de las cuales nuestra verdadera naturaleza espiritual puede expresarse. La mayoría de las personas no se dan cuenta de que el yo personal es la verdadera fuente de conflicto. Soltar lo personal y descubrir el verdadero Yo es el único camino hacia la verdadera felicidad. De hecho, la meditación espiritual comienza cuando uno es capaz de dejar atrás al yo personal. Las técnicas son solamente los medios preliminares para llegar a ese punto, pero uno nunca será capaz de alcanzar tal estado si medita con la intención de adquirir algo. Como lo dijo Annie Besant: “Meditación significa esta apertura del alma a lo Divino, dejar que lo Divino brille adentro sin obstrucción del yo personal. Significa renunciación. Significa arrojar todo lo que uno tiene, y esperar, vacío, a que entre la luz”. Así pues, en el enfoque Teosófico la práctica de la meditación tiene como finalidad guiar al aspirante a un estado donde pueda dejar atrás el yo personal y todos sus procesos mentales, para poder entrar en contacto con su naturaleza espiritual.

Todas las tradiciones espirituales serias hablan de la necesidad de una preparación física, moral y mental para poder meditar efectivamente. La tradición Teosófica también enfatiza como parte de la práctica espiritual la adopción gradual de un estilo de vida



puro y saludable; el desarrollo de madurez emocional, que se consigue con una vida moral y con la disminución de nuestros apegos, pasiones y deseos inferiores; el cultivo de la comprensión de uno mismo y del universo; y el desarrollo de una actitud inegoísta. Esto, por supuesto, no significa que uno no pueda meditar comenzando desde el lugar donde se encuentra en este momento. Por el contrario, cuando el enfoque es holístico, la práctica de la meditación ayudará en los esfuerzos hechos en estas áreas, y viceversa.

## MÉTODOS

### *Meditación sobre conceptos espirituales*

En este enfoque el practicante escoge un tema espiritual relevante y emplea todos sus poderes mentales para meditar, examinar y reflexionar profundamente sobre él. Cuando tiene lugar un proceso de indagación con una mente centrada y calma existe la posibilidad de despertar la intuición espiritual. Pero para que esto suceda, tiene que haber un esfuerzo por comprender la verdad del tema en su aspecto más universal. C. Jinarajadasa dijo: “A medida que la mente contempla las cosas en un marco de unidad, despierta en ella la nueva facultad de la intuición. La conciencia, entonces, comprende la naturaleza interna y verdadera de todo lo que está presente ante la mente”.

Éste es un buen método para el principiante. Esta indagación profunda estimula la mente superior o abstracta, que

es la que percibe las realidades espirituales y recibe los destellos de la intuición. De este modo, la meditación sobre conceptos espirituales proporciona una comprensión profunda sobre la realidad de la vida y de uno mismo, generando sabiduría gradualmente.

Algunos temas Teosóficos centrales para meditación son: la unidad de la vida, la ley del karma, la evolución espiritual como propósito de la vida, el poder del pensamiento, y el verdadero Yo que se encuentra más allá de los vehículos de conciencia temporales. También se puede meditar en aforismos espirituales. Una buena colección de los mismos se puede encontrar en libros como *Pensamientos para Aspirantes* de N. Sri Ram, *Regalos del Loto* de Virginia Hanson, entre otros. También hay libros inspiradores como *A los pies del Maestro* (por Jiddu Krishnamurti), *Luz en el Sendero* (por Mabel Collins) y *La Voz del Silencio* (por H. P. Blavatsky) que pueden ser usados con este propósito.

### *Meditación sobre virtudes*

La literatura Teosófica explica que cada pensamiento y sentimiento atrae materia sutil que construye los cuerpos mentales y emocionales de quien los genera. Es a través de estos cuerpos que la persona piensa, siente, percibe el mundo y reacciona ante él.

La meditación sobre una virtud purifica gradualmente los cuerpos sutiles y les permite vibrar en respuesta a emociones y aspiraciones superiores y más refinadas. Además, este tipo de meditación ayuda a expandir la conciencia a través de una comprensión profunda de la naturaleza real de las virtudes. Recordemos, no obstante, que cuando meditamos en una virtud, debemos hacerlo con humildad — por amor y devoción a esa expresión particular de la Verdad— y no por la codicia de adquirirla.

Para esta clase de meditación usted puede escoger cualquier virtud que lo atraiga, una cualidad que usted crea que todo aspirante espiritual debería tener. Como alternativa, usted puede examinar su carácter para identificar alguna deficiencia de la que quiera librarse. En este caso, no se debería meditar en la debilidad en sí misma, sino en su virtud opuesta. Así, si usted es irritable, puede meditar en la paciencia. Pero debe examinarse a usted mismo y tratar de ir a la raíz del problema. Por ejemplo, si usted no es veraz, naturalmente pensará que debe meditar en la veracidad. Pero si usted no es veraz porque está ansioso por ser aceptado por otros, puede ser que en realidad deba meditar sobre la valentía o la autoconfianza.

Una vez que se escoja la virtud puede meditar, primero, tratando de comprender su esencia. Luego trate de percibir esa virtud en su interior, así como los obstáculos internos que están impidiendo

su expresión. Finalmente, se puede meditar sobre cómo esta virtud se expresaría en su vida, en situaciones generales o específicas.

Además de la técnica anterior hay un enfoque diferente, que involucra el uso de la imaginación. En ésta, usted se visualiza expresando la virtud. Annie Besant describe este proceso: “Una de mis formas favoritas — porque yo era muy irritable en mis días de juventud— era el convertirme en la encarnación de la paciencia; ¡usted nunca vio un santo del tipo que yo era en mi meditación; ¡más allá de cómo pudiera haber sido fuera de ella durante el día, en la meditación yo era absoluta, completa y perfectamente paciente! Luego, traía mentalmente a mi alrededor las personas más desagradables y provocadoras que conocía, y aumentaba su poder de provocación tanto como aumentaba mi propio poder de paciencia; y así hacía un pequeño drama mental, en el cual ellos me provocaban de todas las formas posibles, y yo respondía como una moderna Griselda”.

La doctora Besant indica que esta técnica requiere que uno se esfuerce por expresar tal virtud tanto como sea posible en la vida diaria, de modo que el proceso de construir los cuerpos sutiles no se deshaga durante el resto del día.

### *Meditación en la Vida Una*

Uno de los conceptos centrales de la Teosofía es que, en última instancia, no hay sino *una* Vida y un único Ser animando todo en el universo. Aunque la conciencia en la mayoría de las personas está obligada a trabajar a través de lo que llama “yo”, este límite no es intrínseco a la conciencia. Es perfectamente posible percibir la Vida Una tal y como se manifiesta en cada criatura porque, como muchos místicos han afirmado, no hay límites para la conciencia.

Al principio de la práctica, la percepción de la unidad se da principalmente a un nivel intelectual, o al nivel de la imaginación. Gradualmente, esta percepción se hace más y más intuitiva, hasta que se puede experimentar una expansión de la conciencia.

Un enfoque típico para esta meditación consiste en una expansión mental, en imaginación, en todo el espacio, abarcando áreas más y más grandes. A medida que la mente se expande, uno trata de concebir y sentir la unidad con todo, incluyendo cada manifestación de la vida divina.

Puede comenzar imaginando que está viendo su casa desde arriba mientras trata de sentir la unidad con todas las personas que viven allí, sea que usted sienta afinidad o no por ellas. Luego, usted puede incluir aquellos que visitan su casa con frecuencia, así como otras formas de vida presentes, tales como mascotas, aves, insectos y plantas. No se enfoque en las

formas, sino piense en la vida divina que las está animando a todas. Tómese su tiempo en este paso hasta que se sienta listo para ir más allá. A continuación vaya más arriba, como si hiciera un zoom, por sobre la ciudad en la que se encuentra. Trate de sentir la unidad con todo lo que se encuentra allí; con la gente buena, así como con la ignorante, la infeliz, o el criminal; tanto con los lugares bonitos como con los feos. Nuevamente, deseche las apariencias externas y trate de identificarse con la Vida Una que está luchando por expresarse a sí misma a través de todas estas diferentes formas. Como C. W. Leadbeater escribió: “Durante la meditación uno puede tratar de pensar en el Ser Supremo en todo, y todo en Él. Trate de entender cómo el Ser está esforzándose por expresarse a sí mismo a través de la forma”. Recuerde que el Ser universal es siempre perfecto, puro y divino, incluso si la forma obstruye y distorsiona su manifestación.

Ascienda de la misma manera hasta que incluya su país, el planeta, el sistema solar y finalmente el universo entero. Pero recuerde no ir muy rápido a través de las diferentes etapas. No necesita pasar por todas ellas. Es más importante hacer el máximo esfuerzo por comprender la unidad en cada paso, incluyendo en su conciencia todos los diferentes

elementos que pertenecen a cada etapa de la meditación.

### *Meditación en un Ser Divino*

Durante esta meditación el aspirante pone ante su ojo mental un ideal de perfección, encarnado en la forma de un ser santo o divino. En la tradición Teosófica el objeto de meditación es normalmente un Maestro de Sabiduría, o el Yo Superior. Pero el aspirante puede también meditar en una deidad, sabio, o persona santa hacia la cual sienta devoción.

Para que esta meditación sea efectiva, es necesario tener cuidado de no proyectar las propias limitaciones —tales como sentimientos de celos, parcialidad, ira, o egoísmo— sobre el ser divino. De otra manera no será posible ponerse en relación con lo sagrado. El Mahatma Morya nos advierte acerca “del magnetismo y los resultados invisibles procedentes de creencias erróneas y sinceras.” Los pensamientos son cosas vivientes, y cuando los aspirantes sostienen una creencia errónea, ésta “atrae millones de influencias extrañas, entidades vivientes y agentes poderosos alrededor de ellos” que bloquean las influencias espirituales.

Los Teósofos fueron los primeros en Occidente en hablar clara y abiertamente acerca de los Maestros de Sabiduría, hace más de un siglo. Hoy existen toda clase de ideas incompatibles acerca de ellos. Por ejemplo, la idea de la Nueva Era sobre

los “Maestros Ascendidos” tiene características que difieren en aspectos muy importantes de la idea Teosófica. Éste es un tema complejo, pero básicamente la Nueva Era trata al Maestro como si fuera un conocido nuestro, pero dotado con poderes sobrenaturales, de modo que uno puede pedirle cosas para satisfacer necesidades personales. Así, desde esta perspectiva, uno puede llamar al Maestro, visitarlo cuando uno quiera, y así sucesivamente, como si los Maestros estuvieran simplemente pasando el tiempo en los planos internos. H. P. Blavatsky escribió una vez una carta para ciertos miembros que habían comenzado a concebirlos de esta forma, diciéndoles que ellos estaban profanando a los Maestros al hacer eso. Ella sostuvo que los Maestros consideran el plano físico como una ilusión y no les importa mucho la personalidad. Su trabajo concierne principalmente al Ego Superior en desarrollo, y se relacionan con el plano físico de una forma muy limitada, sólo si es realmente necesario. Consecuentemente, en la visión Teosófica, las personalidades de los Maestros (sus cuerpos, nombres, etc.) no son tan importantes como en la de la Nueva Era. Los atributos externos son tomados sólo como la sombra de ese magnífico estado de conciencia que el Maestro realmente es.

Para usar un Maestro de Sabiduría como el objeto de la meditación se recomienda primero que uno estudie su naturaleza como ha sido descrita en la literatura Teosófica. Los primeros capítulos del libro *El Camino del Discípulo* de Clara Codd pueden ser un buen punto de partida

Para esta meditación se puede proceder de dos maneras:

Visualice la santa figura en frente suyo, concentre su mente en la imagen con un sentimiento de amor o devoción, o trate de sentirse uno con este ser. Si el sentimiento de devoción no es particularmente fuerte, puede meditar profundamente en la naturaleza real del ser divino, mientras contempla su imagen. Si es incapaz de formarse una imagen clara y estable, hay dos opciones adicionales: o bien se concentra en el *sentimiento* de la sagrada presencia ante usted, o medita con sus ojos abiertos mirando una imagen, estatua, o símbolo del objeto de la meditación.

Como alternativa, la figura sagrada puede ser visualizada en la región del corazón. Se reporta que el Maestro Koot Hoomi dijo: “Su mejor método es concentrarse en el Maestro como un hombre viviente dentro de usted. Haga Su imagen en su corazón y foco de su concentración, hasta perder todo sentido de la existencia del cuerpo en ese pensamiento único” (Citado por Blavatsky). El corazón es tenido en gran estima en la mayoría de las tradiciones espirituales. Blavatsky escribió: “El Corazón es el órgano de la

Conciencia Espiritual... es la morada del Hombre Espiritual, mientras que el Hombre Psico-Intelectual habita en la Cabeza”. No obstante, es importante comprender que aquí el corazón no indica el músculo físico. Éste se refiere a un centro no físico, situado en esa región del cuerpo, a través del cual podemos contactar la conciencia espiritual. La figura puede ser visualizada, bien en la cavidad del corazón, o bien levemente afuera del cuerpo, al nivel del órgano físico, donde se encuentra el centro etérico sutil.

### *Meditación en los Cuerpos Sutiles y más allá*

El último método que exploraremos está basado en la enseñanza Teosófica sobre los cuerpos sutiles. Por consiguiente, una buena comprensión de este tema ayudará enormemente en el proceso de meditación. De acuerdo a la Teosofía, además del cuerpo físico, los humanos poseemos varios cuerpos sutiles: el emocional, mental y causal. Los cuerpos físico, emocional y mental componen el yo personal o inferior. Más allá de la personalidad está el cuerpo causal, que es el vehículo del alma individual, también llamado Ego Superior. Pero incluso más allá del cuerpo causal está el espíritu o Mónada, la chispa divina en cada persona, que es *una* con el universo. En su *Meditación sobre la Vida*, N. Sri Ram escribió:

El primer objeto de la meditación es descubrir la propia individualidad espiritual como distinta del vehículo personal, físico, emocional, mental, y la conciencia activa en ellos. Comenzamos con un ejercicio de disociación buscando darnos cuenta de la distinción entre el Ser Espiritual Inmortal y la personalidad mortal cambiante. Luego logramos comprender que el Yo Espiritual del hombre es por siempre una parte integral del Yo Espiritual del universo, el Señor Supremo Omnipresente. El hombre es uno con Dios y a través de Él con Todo lo que vive.

Hay dos enfoques generales para este tipo de meditación, que pueden denominarse “positivo” y “negativo.” El enfoque positivo busca generar la más alta vibración posible en cada cuerpo para elevar progresivamente el nivel de la conciencia. Por ejemplo, primero trate de generar un sentido de salud y armonía en el nivel físico; luego vaya al emocional y sienta paz y amor; y luego al nivel mental y piense en un concepto espiritual que lo atraiga. Ahora vaya más allá e imagínese a usted mismo como el Ego Superior en el cuerpo causal. Sienta que su identidad real está más allá del cuerpo, de las emociones y la mente. Finalmente, trate de comprender que usted es una chispa del

fuego divino, y more en el sentimiento de unidad.

El enfoque negativo, como su nombre lo sugiere, está basado en un proceso de negación. En esta práctica, trate de darse cuenta de que usted no es los principios inferiores, dejando atrás un cuerpo tras otro. Comprenda que, dado que el cuerpo físico no es eterno, éste no puede ser su verdadero Yo. Haga lo mismo con los cuerpos emocional y mental, dejando atrás las emociones y los pensamientos. Finalmente, permanezca en el estado más elevado posible sin imaginar nada, esperando por la llegada de la conciencia superior.

Tal meditación ayuda a generar el hábito de identificarse con lo superior. Esto debería complementarse en la vida diaria con un esfuerzo por percibir las cosas más allá del punto de vista personal.

Este artículo ofrece sólo un resumen de unos pocos métodos de meditación recomendados en la literatura teosófica. Para mayor información y material puede visitar el sitio de internet [www.dzyantheosophy.org](http://www.dzyantheosophy.org)



## ¿QUÉ ES LO QUE NOS DIVIDE?

*P. Krishna*

*Físico, escritor y ex-rector del Centro Educativo de Rajghat, Fundación Krishnamurti, Varanasi. India. Tomado de la Revista Sophia, Brasil*

Una de las mayores preocupaciones de Annie Besant fue la creación de una fraternidad universal entre los seres humanos. Intentó, durante toda su vida, enseñar que toda vida es sagrada, que todos los seres humanos son iguales, que las diferentes religiones son meramente diferentes abordajes de la misma verdad, que la vida y todo ambiente en torno a la Tierra constituye un todo del cual el ser humano es una parte intrínseca. La mayor amenaza para la creación de un mundo unificado y de la fraternidad universal es la tendencia del hombre a identificarse con aquellos que parecen semejantes a él. Esto tiene dividida a la humanidad en varios grupos – religiosos, nacionales, étnicos, lingüísticos, profesionales, familiares, políticos e ideológicos – todos ellos, de tiempo en tiempo, se tornan antagonistas cuando el interés de cada uno precisa ser protegido. El deseo del individuo de pertenecer a un grupo nace del sentido de seguridad que él siente al pertenecer a una colectividad. Sin embargo, es obvio que esa misma división en grupos creó una mayor inseguridad para todos los seres humanos en la Tierra, con las guerras, disturbios, rivalidades y competiciones. A pesar de todos los ideales de unidad, del mundo uno y de la

fraternidad universal, está claro que la humanidad se está moviendo en dirección opuesta. En recientes décadas se ha producido la división de países como la URSS, Yugoslavia, Checoslovaquia, con mucha violencia y crueldad asociadas. También en la India existen tendencias separatistas semejantes en Cachemira, en el Punjab y en Assam, y la división indo – musulmana está tornándose más aguda cada día. Por tanto, debemos preguntar por qué, después de millares de años de las llamadas cultura y civilización, la humanidad aún es tan brutal y está tan dividida. ¿Qué es lo que nos divide? Al examinarse con seriedad se descubre que la división entre los pueblos surge del sentimiento de que “nosotros estamos separados de ellos”, que a su vez surge del sentimiento de ser diferente. Mas, ¿somos realmente diferentes o tan solo imaginamos que somos diferentes? Me gustaría examinar eso de manera bastante científica, objetiva y precisa, sin tomar partido ni ser emotivo al respecto de la religión o cultura. Miremos hacia los seres humanos que parecen estar divididos. Podemos reunir hindúes y musulmanes, o árabes y judíos, o incluso cualquier otro grupo de personas, y preguntarnos si sus diferencias son reales o imaginarias. Por imaginarias se

entiende algo que de hecho no existe, que fue simplemente construido por la mente. El ser humano tiene un cuerpo y una consciencia. ¿Será que somos realmente diferentes en nuestros cuerpos? ¿Será que somos muy diferentes en nuestras conciencias? Si acudiésemos a un médico o a un biólogo y preguntásemos si existen diferencias físicas significativas, nos dirían que las diferencias son muy superficiales – el color de la piel y el color del cabello pueden ser diferentes, más por debajo de la piel lo que existe es lo mismo: el corazón, el hígado, los pulmones, todo es idéntico. Usted puede cambiar la sangre de una persona por la de otra de cualquier nación, de cualquier religión, de cualquier lugar. Por tanto, obviamente en nuestros cuerpos no somos realmente diferentes unos de los otros, excepto en la forma y características externas. Consideremos ahora si somos realmente diferentes unos de los otros en nuestra consciencia o si simplemente diferimos en nuestras ideas, que adquirimos de una cultura particular - y por tanto, sentimos que somos diferentes unos de otros cuando en la realidad podemos no serlo. Al retirar todas las posesiones de un ser humano (su casa, su propiedad, su conocimiento) y mirar hacia el contenido de su consciencia, ¿será realmente muy diferente de otro ser humano? ¿Será muy diferente la consciencia del hombre pobre, del hombre rico, del hindú, del musulmán o del judío, del americano o del indio? Me refiero a lo que

verdaderamente somos, no a nuestras colecciones, no a lo que acumulamos. Si mirásemos más allá de la superficie descubrimos que cada ser humano tiene los mismos sentimientos – el sentimiento de miedo, de inseguridad, de soledad, el deseo de ser exitoso en la vida, de ser alguien. Todo ser humano tiene apegos y el consecuente sufrimiento cuando ese apego es roto. Todo ser humano tiene deseos y está luchando por realizarlos o para lidiar con los mismos. ¿De qué manera realmente diferimos? Un hombre puede desear esto, otro puede desear aquello. Un ser humano puede rezar de esa manera, otro puede rezar de manera diferente, mas la necesidad de adoración, las necesidades psicológicas del ser humano, los instintos, son los mismos. Así, pregunto si somos realmente diferentes o si tan solo imaginamos que somos diferentes.

¿No seremos como una ola en la superficie del océano, diciendo a otra ola “soy diferente de usted” sólo porque usted es algo diferente en altura, forma, velocidad de locomoción? Si esa ola tuviese conocimiento de la profundidad del mar, vería que esas diferencias son triviales, que no tienen un gran significado. Parece que, por el hecho de dar tamaña importancia a lo que es superficial, sentimos y pensamos que somos muy diferentes entre nosotros. Si percibiésemos las profundidades de nuestra consciencia, de lo que somos como seres humanos, no tan solo de las ideas superficiales, y del conocimiento



de la mente consciente, sino de la totalidad de nuestro ser, seríamos exactamente como la ola del océano. Está constituida de agua, como todas las demás olas, mas se siente diferente simplemente porque en la superficie hay diferencias mínimas. Así, me parece que donde quiera que veamos división, donde quiera que sintamos división en nosotros mismos, debemos examinar si la misma no está surgiendo porque estamos mirando hacia la cosa total de manera muy fragmentada, estrecha, limitada y superficial.

### *Antagonismos creados por la mente*

La división entre ciencia y religión también surge porque damos significados un tanto estrechos a esas dos búsquedas. En verdad, la ciencia es la búsqueda del hombre por el descubrimiento del orden que se manifiesta en el mundo externo de la materia y de la energía, y la búsqueda religiosa es la búsqueda del descubrimiento del orden en el mundo interno de nuestra conciencia. En verdad no existe división ni antagonismo entre las mismas. Por tanto ¿estará la división en alguna otra parte? Los hechos y la realidad no dividen, sino que son las ilusiones que nuestra mente construye en torno a ellos lo que divide. La división es creada por nuestra propia mente porque no ve las cosas como hechos de facto, sino que tiene conjeturas, opiniones y toda una gama de prejuicios y predilecciones asociadas

a lo que observa. Lo que se hace en la sociedad para trascender eso es crear una nueva ilusión para unir personas. Si en la India la situación interna es ruin y las personas están luchando entre sí, ¿se considera que para unir las es preciso hablar al respecto del nacionalismo y decir que el Paquistán es su mayor enemigo? Entonces, a partir de ese odio común, las personas se sienten unidas, mas entre sí continúan divididas con la base en castas, religiones, de todo tipo de diferencias superficiales a las que dieron tremenda importancia. Cuando se tienen todas esas divisiones se precisa de otra ilusión para unificar, y entonces decimos que esto es unidad e integración. Pero solamente es otra ilusión. Temporalmente esto puede incitar a las personas a unirse, más esa no es una verdadera unidad. Si la persona mirase hacia la vida y tuviese una profunda comprensión de la misma y de sí, no habría división – porque los hechos no dividen. El hecho de que yo vaya al templo y Ud. vaya a la sinagoga o a la iglesia no divide. Tan solo dice que un hombre va a un cierto predio y otro va a otro lugar. Un hombre se arrodilla, otro permanece de pie. Uno se quita el sombrero, otro no. ¿Eso divide? Si los hechos no dividen, no hay necesidad de integración. Se desea integrar sólo lo que está dividido. Mas primero debemos examinar si la división es un hecho o si la división en sí misma es una ilusión. Si la división surge de la ilusión, cuando acabe la ilusión la división también terminará. Por tanto no

hay necesidad de integración porque no hay división. Así, es errado preguntar cómo integrar a las personas en Rusia. Estas no están divididas. Tan solo creen que lo están, a causa de la ignorancia. Esa ignorancia tiene que ser disipada para que veamos la unidad. Es una falacia pensar que precisamos hacer propaganda para unir. Si pusiésemos fin a toda propaganda y a toda ilusión, no habría división. Por tanto el hecho más importante que los sabios señalaron, pero que necesitamos comprender por nosotros mismos, es disipar la ignorancia y salir de la visión superficial en relación a los demás y a la vida. Hoy en día, infelizmente somos educados para estar prejuzgando. Uso la palabra “educación” no tan solo en el sentido que le damos en la escuela, sino que también en el de todas las demás influencias que actúan sobre el niño en la sociedad, lo que incluye la influencia de la familia, de la televisión etc. Somos educados para estar prejuzgando, y eso se perpetúa por la tremenda inercia de la sociedad. Veamos el ejemplo de las castas en la India. Comenzó hace más o menos cinco mil años. En aquella época, la sociedad estaba dividida en cuatro castas diferentes. No sabemos bien el por qué eso se hizo, cuál fue la intención. Lo que sabemos es lo que vemos ahora. El gobierno está intentando eliminar las castas, dice que todas las personas tienen iguales oportunidades, que las profesiones nada tienen que ver con las castas, que no habrá discriminación. Esa es la ley, pero

aún así el prejuicio continúa, porque en cada familia el niño crece viendo la discriminación a su alrededor. El ser humano de casta inferior es tratado de manera particular, las personas no se sientan con él, no se casan fuera de sus castas. Es eso lo que los niños captan en el ambiente. Puede decirse que cualquier cosa en el aula, más lo que los niños están viendo en la sociedad tiene una influencia mucho mayor en su mente, y así ellos crecen con esto y adquieren el prejuicio sin ser conscientes de lo que es el prejuicio. Para ellos esto es un hecho, una realidad. Se puede ver que lo mismo sucede en todo lugar, en toda la sociedad. Es por eso que los americanos continúan siendo americanos, los indios continúan siendo indios y los cristianos continúan siendo cristianos.

### *Cuestionar es fundamental*

Educamos a la generación más joven según nuestra propia imagen. Puede haber algún pequeño cambio en las ideas aquí y allá, mas en general la generación más joven es criada a imagen de la generación más vieja, lo que significa que transmitimos como éxito nuestros prejuicios a nuestros hijos. No somos conscientes de ello. Nosotros nos amamos y pensamos que estamos haciendo bien – mas precisamos examinar y cuestionar todo esto. Eso es lo que significa cuestionamiento – no aceptar cualquier cosa de manera incuestionable. La nuestra puede ser

buena, mas, si la educación está basada en la ignorancia, es falsa. Podemos realmente estar causando maleficios a nuestros hijos cuando los educamos según aquello que consideramos apropiado. Si los judíos crían seres que son judíos, si los árabes producen hijos que son árabes, si los hindúes dejan hijos hindúes, si los ancianos murieron y los jóvenes crecieron según la imagen de los antiguos, ¿cómo va a cambiar el mundo? Las mismas divisiones continuarán, porque el prejuicio continúa de la generación más antigua hacia la generación más joven a través de la falta de percepción. No se es consciente de que eso es prejuicio. Así, si veo eso, no quiero transmitir mis prejuicios a mis hijos, no quiero educarlos según mi propia imagen. Mas es difícil porque no sabemos de qué otra manera educarlos ¿Qué les vamos a enseñar sino lo que aprendemos? Ese es el problema. ¿Conseguiremos tornarlos conscientes de eso? En cuanto los educamos y transmitimos nuestras tradiciones, que aprendemos en nuestra familia y de las cuales no nos deshicimos después de nuestro cuestionamiento ¿podemos al mismo tiempo animarlos a cuestionar? ¿Podemos pedirles que no se conformen y que cuestionen, para descubrir si ese es el camino cierto, si esa es la verdad, a fin de no aceptarla ciegamente? No veo ninguna otra manera por la cual la humanidad pueda cambiar de manera fundamental. Se puede cambiar de política o haber cambiado económicamente, mas eso es trivial. En

vez de tres países se pueden tener diez países, mas eso no acabará con las divisiones, porque éstas surgen de la mente cuando está llena de ignorancia. Hasta que esa ignorancia sea disipada, la mente vive con ilusiones y las ilusiones dividen.

Por tanto, esa es fundamentalmente la fuente de división, que se puede manifestar de manera más cruel en un lugar y menos cruel en otro. Mas esa división entre países surge a partir de eso, en la familia la división entre el hombre y su esposa también surge así. Actualmente no estamos tan solo transmitiendo nuestros prejuicios, sino creando grupos en torno a un prejuicio común. Como hindú, puedo tener una cierta noción de Dios que adquirí durante la infancia, mas esa noción de Dios puede ser una ilusión. En torno a esa ilusión juntamos a gran cantidad de personas que lo creen. De manera semejante, existe otro grupo en torno a otra ilusión. Entonces ese grupo se siente separado de aquel. Toda división está basada en la ilusión. También hablamos al respecto de la tolerancia. Se debe respetar a otro por su ilusión, las ilusiones de él no son inferiores a las tuyas, y así sucesivamente. Tolerancia significa que yo no te amo, más iré soportándote. Consideramos esto una virtud porque no queremos desistir de nuestras ilusiones. No queremos vivir de los hechos y terminar con las divisiones porque estamos apegados a nuestras ilusiones. Siendo así,

¿podemos rehusar el pertenecer a algún grupo en torno de alguna ilusión? ¿Cómo teósofos no somos también un grupo? ¿Cuál es la diferencia? Si consideramos la Teosofía como contenedora de innumerables respuestas y conclusiones con las que todos concordamos, entonces realmente creamos un nuevo grupo, una nueva religión, por lo tanto una nueva división en la humanidad. Sin embargo, si consideramos la Teosofía no como un cuerpo de respuestas o instrucciones a ser obedecidas, sino como un abordaje a la vida, un abordaje que dice que yo quiero descubrir lo que es verdadero, descubrir lo que es cierto y mirar hacia las cosas de manera no fragmentada, más holística, entonces todos somos estudiantes de la vida. Eso no es un grupo que divide. Nosotros no tenemos las respuestas, por tanto nada a ser propagado. Tan solo se está señalando que esa es la manera correcta de abordar la vida, un problema o una cuestión como estudiante, y ese abordaje es importante para la Teosofía. Entonces, ¿cómo saber las respuestas? Los cristianos tienen sus propias respuestas, los judíos tienen las suyas, alguien más tiene sus respuestas y todos luchan a causa de ellas. Por eso no damos importancia a las respuestas, sino a las preguntas. No es importante vivir con conclusiones, sino con investigación, con un profundo sentido de misterio, con la humildad que viene del hecho de saber que no sabemos y que tenemos voluntad de inquirir. ¿Será necesario de

hecho, el llegar a una respuesta? ¿No basta vivir con una mente inquiridora a lo largo de la vida? ¿Tendrá la indagación que terminar en una conclusión o será posible amar la indagación? ¿Por qué se precisa una conclusión? ¿Debemos preguntarnos por qué siempre queremos una respuesta? ¿Será también eso algo a lo que fuimos condicionados? Entonces la indagación se torna un proceso de realización de deseo de obtener respuesta. Se puede llamar a eso un noble deseo, más aún es un deseo que busca realización en una respuesta. ¿Y cómo se puede saber que se llegó a la respuesta? Cuando sentimos eso, simplemente es posible que estemos satisfechos con un prejuicio en particular, ya que no sabemos si realmente es verdadero. Muchas veces las cosas parecen ser verdaderas cuando no lo son. Tengo la certeza de que todos nosotros, si mirásemos hacia atrás, descubriríamos que nuestras ideas cambiaron, nuestras opiniones cambiaron. Siendo así, ¿cómo podemos tener la certeza de que no cambiarán de nuevo? ¿Por qué debo entonces apegarme a mis opiniones particulares, y cuál es el valor de esas opiniones? Eso no quiere decir que no debemos tener opiniones. Mas las opiniones no son cosas importantes, solamente los hechos son importantes. Por tanto, continuemos buscando los hechos y dudando de todas las opiniones, conservándolas como tentativas, sabiendo que pueden nacer de la ignorancia, sabiendo también, que si nos apegamos a nuestras opiniones, a

nuestras creencias, a nuestras respuestas o a conclusiones particulares, creamos una nueva división del mundo.

### ***La fraternidad es un hecho***

La fraternidad universal no es un ideal o un lema, sino un hecho. No es solamente porque creamos en la fraternidad universal del hombre, sino porque el otro hombre es su hermano. Krishnamurti dio verdaderamente un paso más allá. Él dice que el otro es usted mismo. No su hermano, sino usted mismo. ¿Entonces, cuál es la diferencia? Hasta el punto en que una ola en el océano es diferente de otra ola del océano somos diferentes unos de otros. Buda expresó eso con otra analogía. Él dice que un ser humano difiere de otros tanto como una vela difiere de otra, y que esa diferencia no es más que la diferencia entre lo que aquella vela es ahora y lo que fue antes. Porque con el tiempo y la experiencia, mis ideas continúan cambiando, mi condicionamiento está cambiando; la diferencia entre usted y yo es también tan solo una diferencia de condicionamientos, y su condicionamiento también está cambiando. Sabiendo que soy parte del todo, ese misterioso fenómeno de la vida, sabiendo que vine a este mundo por elección y que fui dotado de esas facultades que la mente humana posee, surge la cuestión: ¿cuál es el uso correcto de las mismas? Si usamos esas facultades para entender nuestra relación con todo el mundo, con nuestros

semejantes, para comprender quiénes somos, o qué es nuestra vida, entonces la vida es una exploración fructífera.

Veamos una de nuestras facultades – el pensamiento. ¿Cuál es el uso correcto del mismo? Puedo usar el pensamiento como auxilio en la exploración. Toda exploración intelectual está basada en el pensamiento. Es limitada, porque funciona dentro del campo de lo conocido. La razón y el pensamiento tienen sus limitaciones, mas tienen también un campo dentro del cual se consigue explorar. Alguien hizo la analogía de que el pensamiento es como la vara del saltador. En el salto, el hombre usa la vara para impulsarse hacia la cima y sobrepasar la barra. La razón y los pensamientos son como la barra. En cierto momento usted tiene que dejarla, si quiere trasladarse al otro lado. Usted no puede usarla durante todo el trayecto. Mas es una herramienta muy importante que le conducirá al punto anhelado. Usted tiene que descubrir cuál es el punto en el que tiene que dejar la vara. Mas no estamos usando el pensamiento de esa manera. No lo estamos usando para la investigación. Primero escogemos partir de las respuestas que ya son dadas, después nos alineamos con una respuesta en particular, nos agrupamos en torno a la misma y entonces usamos el pensamiento como un abogado, defendiendo el punto de vista que escogemos. Por favor, vea la verdad de esto. Es esto lo que está creando división en el mundo – el mal

uso del pensamiento. Debemos preguntar si es esa la verdadera función del pensamiento. ¿Construir murallas a nuestro alrededor será el propósito de la facultad de pensar, de razonar, de imaginar? ¿Debería yo primero decir que soy hindú que creo en esto o en aquello, y después usar el pensamiento para propagar las ideas en las que creo? ¿O debería usar el pensamiento para investigar sobre lo que es verdadero? ¿De qué manera vamos a usar el pensamiento? ¿Vamos a postular lo que es verdadero siendo desconocido y reclamar respeto, o nos vamos a alinear a alguna nueva visión que alguien, grande o pequeño, dice que es verdadera? Si yo me uno a un grupo y hago propaganda de lo que ellos afirman ser la verdad, entonces lo que yo siembro es ilusión. Lo que yo difundo es solamente la

palabra, porque no tengo la verdad; no investigué y no descubrí si ello es verdadero. Si usted simplemente supone, entonces su habilidad y toda su inteligencia está siendo usada como la del abogado. Es exactamente eso lo que el abogado hace y cobra por ello. El pago que recibimos es la seguridad ilusoria del grupo – ilusoria porque la formación de grupos puede crear la mayor inseguridad del mundo. El abogado dice: argumentaré solamente por mi cliente, y mi cliente está seguro porque me pagó. No está usando la inteligencia para descubrir quién cometió el crimen y quién está equivocado. Hacemos algo semejante cuando invertimos nuestra felicidad en un grupo particular, en torno a una creencia particular, y eso crea división.



Espera, no obstante. Porque si el ‘Sendero secreto’ es inaccesible para ti en este día, estará a tu alcance mañana. No olvides que ningún esfuerzo, ni aun el más insignificante, así en buena como en mala dirección, puede desvanecerse en el mundo de las causas. Ni aun el disipado humo queda sin huella.

“Una palabra dura pronunciada en pasadas vidas, no es destruida, vuelve de nuevo”. No nacerán rosas del pimentero, ni la argentina estrella del perfumado jazmín se convertirá en una espina o en un cardo.

H.P. Blavatsky

***En la juventud, la belleza es un accidente de la naturaleza.***

***En la vejez, es una obra de arte.***

Lin Yutang. Escritor chino. (1895-1976)

***Cuando envejecemos, la belleza se convierte en cualidad interior.***

Ralph Waldo Emerson. Filósofo Estadounidense. (1803-1882)

***En los ojos de los jóvenes vemos llamas,  
pero es en los ojos de los mayores donde vemos la luz.***

Víctor Hugo. Escritor francés. (1802 – 1885)

***Amamos las catedrales antiguas, los muebles antiguos,  
las monedas antiguas, las pinturas antiguas y los viejos libros,  
pero nos hemos olvidado por completo  
del enorme valor moral y espiritual de los ancianos.***

Lin Yutang

❖ ***Goethe concluyó Fausto a los 82 años...***

❖ ***El Tiziano pintó obras maestras a los 98...***

❖ ***Toscanini dirigió orquestas a los 87...***

❖ ***Edison trabajaba en su laboratorio a los 83...***

❖ ***Benjamín Franklin contribuyó a redactar la  
Constitución de los Estados Unidos a los 81...***

❖ ***Yo moriré un día cualquiera, de un  
verano cualquiera, de un año cualquiera...***

❖ ***El venezolano Jacinto Convit está a punto  
de concretar el desarrollo de una vacuna  
contra el cáncer a los 96 años ...***

La **SOCIEDAD TEOSÓFICA** está compuesta por estudiantes que pertenecen o no a cualquiera de las religiones existentes en el mundo. Están unidos por su aprobación a los objetivos de la Sociedad, por su deseo de deponer los antagonismos religiosos y congregar a los hombres de buena voluntad, cualesquiera que sean sus opiniones religiosas, y por su deseo de estudiar las verdades de las religiones y participar a los demás estudiantes los resultados de sus estudios.

El vínculo que los une no es la profesión de una fe común, sino la común investigación y aspiración por la verdad.

Sostienen que la Verdad debe buscarse mediante el estudio, la reflexión, la pureza de vida y la devoción a elevados ideales. Consideran que el precio de la Verdad debe ser el resultado del esfuerzo para obtener y no un dogma impuesto por autoridad. Consideran que la fe debería ser el resultado del estudio o intuición interior y no su antecedente, que debe descansar sobre el conocimiento y no sobre la aseveración. Extiende su tolerancia hacia todos, aun a los intolerantes, no como privilegio que se abrogan, sino como deber que cumplen, esforzándose por disipar la ignorancia más bien que condenarla.

En cada religión ven una expresión de la Sabiduría Divina, prefiriendo su estudio a su condenación y su práctica a su proselitismo. ***Su consigna es la Paz; su aspiración, la Verdad.***

La **TEOSOFÍA** es el cuerpo de verdades que constituye la base de todas las religiones y que no puede pretenderse que sea posesión exclusiva de una de ellas. Ofrece una filosofía que hace la vida inteligible y demuestra que la justicia y el amor guían su evolución. Coloca a la muerte en su legítimo lugar, como un incidente que se repite en la vida sin fin, abriendo el paso a una existencia más plena y radiante. La Teosofía restituye al mundo la Ciencia del Espíritu, enseñando al hombre que él mismo es un Espíritu y que la mente y el cuerpo son sus servidores. Ella ilumina las Escrituras y las doctrinas de las religiones, revelando su significación oculta, justificándolas ante la razón, como siempre se han justificado ante los ojos de la intuición.

Los miembros de la Sociedad Teosófica estudian estas verdades y los Teósofos se esfuerzan en vivirlas. Todo aquel que esté dispuesto a estudiar, a ser tolerante, a tener miras elevadas y a trabajar con perseverancia, será bienvenido como miembro y dependerá del mismo miembro llegar a ser un verdadero **TEÓSOFO**.